

1954-2004: MEDIO SIGLO DE MEGALITISMO EN LA PROVINCIA DE BURGOS

MIGUEL MORENO GALLO

Esteban Robledo, sacerdote nacido en Gredilla de Sedano, encontró durante el verano de 1954, en el camino que comunica los pueblos de Nocedo y Villalta, cerca del lugar conocido como Los Llanos, un *morueco* de tierra de gran tamaño del que sobresalían algunas piedras de considerables dimensiones. Robledo llevaba varios años viviendo en Rojas, como cura párroco, y siempre se había interesado por el arte y la arqueología de la Bureba. Pero el descubrimiento de un posible dolmen era tal vez algo que le superaba, por lo que decidió consultarlo con el también sacerdote Luciano Huidobro, mucho más experto en temas históricos. Al poco tiempo se organizó una excursión en la que participaron Francisco Canteira Burgos (académico de la Historia), Bonifacio Zamora, Gonzalo Miguel y Luciano Huidobro. La noticia del hallazgo apareció en el Boletín de la Institución Fernán González (1) bajo el título "Descubrimiento megalítico". En el texto se habla de "*un monumento, al parecer funerario, que tuvo forma cónica al exterior y actualmente desecho, donde se reconoce un corredor de entrada y una cámara semicircular, formados por grandes piedras fijadas verticalmente, que debió estar cubierto con losas, y la inconsiderada codicia de al-*

(1) "Descubrimiento megalítico", *Boletín de la Institución Fernán González* 128, Burgos, 1954, p. 297.

gunos vecinos ha hecho desaparecer. Recuerda por su forma y situación la célebre cueva de Menga, en la vega de Antequera”.

Al año siguiente, en 1955, se celebra en Burgos el IV Congreso Arqueológico Nacional, y la situación da pie a Luciano Huidobro (2) para ofrecer nuevos datos del yacimiento, que a su vez habían sido recogidos en otro Boletín de la Institución Fernán González (3). En esta ocasión se recuerda que el hallazgo tuvo lugar el 16 de agosto de 1954, y se corrige el emplazamiento, asegurando que está en Nocedo, y que lleva el nombre de El Morecón, “*o sea morcuero grande, que recuerda el de Moreca, la ciudad más meridional según los geógrafos romanos, que Aureliano Guerra, en su obra sobre la Cantabria, sitúa en Castro-Morca, junto a Villadiego, muy lejos de las montañas, donde no se halla vestigio alguno de población, a diferencia de Gredilla que tiene un castro en que afloran vestigios megalíticos*”. La mezcla de periodos históricos se acompaña de otras apreciaciones variadas sobre toponimia y ubicación: “*En el país llaman morcueros a los montones de piedras abundantes en lomas y páramos, y de ellos se derivan Morquillas y La Morcuera, nombre de un pueblo y de un término...*”, “*se halla al norte de Gredilla, en terreno despoblado, en forma de artesa o butrón... teniendo a Nocedo al Oeste, y Villaescusa del Butrón al Noroeste, en término del primero*”. Huidobro no tiene noticias de que se hayan hecho excavaciones “*bien dirigidas*” en el dolmen, pero sí advierte la búsqueda de tesoros. De lo que se ve en 1954 se deduce “*que además del corredor de entrada hay una depresión y en el fondo una especie de cámara semicircular formada por grandes piedras fijadas verticalmente, que debió estar cubierta con losas, como todo lo demás, avanzando las hiladas hasta enrasar con una saliente, cubierta con otra mayor*”. Las medidas son de 22 metros de diámetro del túmulo, con una cámara de 4,5 metros de diámetro, un corredor de oriente o entrada de 7,5 metros y otro corredor del mediodía de 10 metros. El artículo termina reconociendo que estos monumentos apenas han sido estudiados por los españoles, y que fueron considerados como de origen druídico celta, pero “*hoy día se sabe que proceden*

(2) HUIDOBRO, L. “Descubrimiento megalítico en Nocedo (Sedano)”, *Actas del IV C.A.N.*, Zaragoza, 1957, pp. 125-126.

(3) “Descubrimiento megalítico en Nocedo (Sedano)”, *B.I.F.G.* 129, Burgos, 1954, pp. 390-391.

de Oriente... y arribaron a la península a través del Mediterráneo, desde las costas del mar Egeo por las de Andalucía, de donde siguiendo el Atlántico, llegaron al Norte de Europa... En las vertientes cantábricas reaparecen en menor cantidad que en Andalucía, Salamanca y Sayago, Álava y Bajos Pirineos”.

Huidobro establece que El Morecón de Nocedo “*es el monumento mayor de esta clase hallado en la Cantabria burgalesa, y sólo se conocen algunos de mucho menor tamaño en la provincia*”.



El dolmen de Huidobro en 1954



El dolmen de El Morecón hoy, una vez restaurado

La lectura de este artículo, apenas unos años después, demuestra la precariedad de medios académicos, bibliográficos y cartográficos con que se encontraban los estudiosos de la Prehistoria de mediados del siglo XX. La indiscutible erudición de Luciano Huidobro no fue suficiente para advertir que el dolmen estaba en el término municipal de Los Altos, que en el llamado Castro de Gredilla de Sedano no hay vestigios megalíticos, que las tesis difusionistas orientales del Megalitismo estaban siendo superadas, que el Cantábrico (y en general toda la fachada atlántica) tiene una gran riqueza dolménica y que en la provincia de Burgos no había ningún otro monumento similar, ni de mayor ni de menor tamaño.

LOS PRECEDENTES DEL MEGALITISMO BURGALÉS

¿De dónde le venía la confusión a Luciano Huidobro respecto a la existencia de dólmenes en tierras burgalesas? Seguramente de lo que había leído –y dado por cierto– en los años precedentes. De hecho, en el mismo Congreso Nacional de Arqueología de 1955, Huidobro (4) publica otro artículo, titulado “Cordillera Ibérica, Montes de Obarenes. Dolmen de La Molina del Portillo de Busto (Briviesca)” que merece ser reproducido íntegramente, no sólo por su brevedad, sino por la descripción del trabajo de campo: *“En compañía del R.P. Ibero, S.J., que como yo deseaba presentar algún informe sobre monumentos prehistóricos desconocidos de esta provincia de Burgos, hice dos visitas a esta población, en la que había descubierto dicho Padre cuando residía en Oña hace muchos años, un dolmen bien formado. Recorrimos el áspero terreno, que domina la vista del pueblo, y no pudimos hallar los restos del dolmen. Los dos, ancianos, caímos a tierra. Al día siguiente volví yo con un fotógrafo para ampliar el campo visitado, y tampoco pude hallar nada. Le rogué que me escribiera una noticia sobre el monumento, y me dijo que estaba al norte del pueblo en una eminencia rocosa, y que si le hubiéramos llevado el día que repetimos la excursión nos hubiera llevado al sitio donde lo vio, porque lo recordó. Es de suponer que los vecinos han aprovechado las piedras para edificar. Preguntados, dijeron que no lo conocieron en pie”*.

(4) HUIDOBRO, L. “Cordillera Ibérica. Montes Obarenes”, *Actas del IV CAN*. Zaragoza, 1957, p 123.

Efectivamente, el padre jesuita José María Ibero fue el precursor de las referencias al Megalitismo en la provincia de Burgos. Aunque algunas de sus apreciaciones no resultaron acertadas, queda patente su interés por la Arqueología en general y por los dólmenes en particular. En su obra "Sepulcros antiguos en los alrededores de Oña, Burgos" (5) hace varias referencias a hallazgos megalíticos, e incluso a enterramientos neolíticos bajo túmulo. Así, menciona que a los pocos metros de la entrada de la cueva de Barcina yacía un cadáver neolítico bajo un montón de piedras y con cerámica de ornamentación acordonada. También afirmaba que el hombre megalítico habitó la cueva de la Miel (Oña), y que los difuntos de aquella cueva descansaban en los túmulos que se ven esparcidos entre la maleza. Asimismo asegura que Ojeda es una aldea megalítica, que hay una forma de dolmen en la vera del camino al entrar en la aldea, y que probablemente la gran roca al oriente del pueblo ha sido modelada por mano humana. Además de una referencia huérfana a un trilito dolménico en el camino de Quintanaopio a Río, y a túmulos característicos con su cono de piedras colocadas en orden en una ladera sobre Penches, Ibero cree haber encontrado en Valredonda, de la Molina del Portillo, una verdadera necrópolis megalítica, una "*muchedumbre de túmulos y dólmenes*" en la que se han aprovechado elementos naturales; habla de dólmenes derruidos, redondales de cantos, algún que otro trilito, torres circulares, túmulos de piedras, una hilera seguida de cantos... y otro dolmen más en el monte de Zangandez a Valderrama. Por último, Ibero habla de galerías dolménicas de enterramiento colectivo en El Cuadrón y de restos de construcciones dolménicas ¡medievales! en el camino de Barcina a la Aldea y en otro camino de Valderrama.

Desgraciadamente, ninguno de estos supuestos hallazgos ha podido ser confirmado con posterioridad.

LA SIERRA DE OÑA

Martínez Santa Olalla (6) publicó un artículo sobre la Prehistoria burgalesa en el Neolítico y el Eneolítico. Aparecen allí otras dos nuevas

(5) IBERO, J.M., "Sepulcros antiguos en los alrededores de Oña, Burgos", *Razón y Fe* 264, Madrid, 1923, pp 428-450.

(6) MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, J., "Prehistoria burgalesa", *Butlletí de l'Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia y Prehistoria* IV, Barcelona, 1926, pp 85-109.

referencias a supuestos túmulos megalíticos, uno de ellos en el pinar de Cornudilla (en el que también habían aparecido vestigios de sílex), y otro al pie de la llamada Cueva del Jato en Quintanaélez. En ambos lugares se han encontrado recientemente estructuras tumulares, pero es imposible confirmar que sean las descritas en 1926, a pesar de la existencia de un rudimentario mapa de Martínez Santa-Olalla.

Otra referencia bibliográfica, la primera en puridad que habla de Megalitismo en la provincia de Burgos, es la de Mélida (7), en la que rechaza la existencia de un menhir en Mendiguren (Condado de Treviño). Sorprendentemente, este mismo autor, años después (8) da por bueno el registro de este mismo menhir.

La siguiente referencia bibliográfica del Megalitismo de la provincia de Burgos aparece en un libro de Andrés Goy (9). Un dibujo y una breve reseña indican la existencia de un lugar llamado "los dólmenes", entre el convento de El Espino y Santa Gadea del Cid. En realidad se trata de unos pitones de arenisca sin intervención aparente de la mano humana. Paradójicamente, estos dólmenes se encuentran al pie de los montes Obarenes, cerca de los descritos por José María Ibero en 1923, y de los publicados por Martínez Santa Olalla en 1926. La paradoja estriba en que un mapa de distribución megalítica de la provincia de Burgos, según los datos acumulados de 1940, reflejaría una gran concentración en los alrededores de la Mesa de Oña; mientras que un mapa del Megalitismo en el siglo XXI permite observar la abundante presencia de dólmenes en diversas comarcas burgalesas, pero con un significativo vacío en los Montes Obarenes, precisamente allí donde se suponía antiguamente que se habían concentrado los vestigios megalíticos.

LOS DÓLMENES DE LA VID

A comienzos de los años 1940, el monasterio de La Vid recibe la visita del padre agustino César Morán, ilustre arqueólogo que se en-

(7) MÉLIDA, J.R., "Estación Prehistórica existente en la línea divisoria de Álava y el Condado de Treviño", *Boletín de la RAH*, tomo LXXVI, Madrid, 1920, pp. 409-411.

(8) MÉLIDA, J.R., *Arqueología Española*, Barcelona, 1929, p. 36.

(9) GOY, A., *El Espino y su comarca*, Madrid, 1940, p. 155.

contraba investigando desde hacía algún tiempo los dólmenes de la cuenca baja del Duero. Seguramente estaba interesado en confirmar algunas noticias que había recibido una década antes y que ya había mencionado en un trabajo sobre las excavaciones en dólmenes de Salamanca (10). Refiriéndose a unas construcciones próximas a los túmulos, afirma que “*también existen cabañas de este tipo en la provincia de Burgos, región de La Vid, según me informan...*” Pero es en una publicación del Archivo Español de Arqueología (11) cuando confirma la existencia de dos dólmenes en las cercanías del monasterio. Aunque la descripción de uno de los yacimientos parece muy precisa, nunca ha podido ser encontrado con posterioridad. El segundo megalito descrito puede ser un montículo natural que hay en un corral al sur del monasterio. Según Osaba (12) uno de los ejemplares tenía cámara y corredor y el segundo, que no había sido conocido ni por el padre Morán, fue destruido completamente con motivo de unas obras que se llevaron a cabo en una de las carreteras cercanas a La Vid, en las cuales se emplearon las piedras “*de estos monumentos funerarios eneolíticos*”, con lo que se deja entrever que ambos habían desaparecido al poco tiempo de su descripción.

DE NUEVO LUCIANO HUIDOBRO

En su libro sobre las peregrinaciones jacobeanas, Luciano Huidobro (13) asegura que Zuñeda conserva uno de los pocos monumentos primitivos señalados en el país, consistente en un dolmen situado en las eras. Se desconoce de dónde puede proceder esta información, pero llama la atención que no el autor no lo mencione posteriormente en los diferentes trabajos que abordó, en particular los referidos al Megalitismo.

(10) MORÁN, C., “Excavaciones en los dólmenes de Salamanca”, *Memorias de la J.S.E.A.* 133, Madrid, 1931, p. 10.

(11) MORÁN, C., “Tres monumentos megalíticos”, *A.E.A.* 48, Madrid, 1942, pp. 247-248.

(12) OSABA, B. Et alii, “El dolmen de Porquera del Butrón”, *N.A.H.* XV, Madrid, 1971, pp. 77-108.

(13) HUIDOBRO, L., *Las peregrinaciones jacobeanas*, tomo 2, Madrid, 1950, p. 408.

Cabe reseñar que, en un libro sobre los dólmenes pirenaicos occidentales (14), el autor hace referencia a los monumentos megalíticos del norte de la provincia de Burgos, “*cuya noticia tenemos por comunicaciones del P. Ibero y de J.L. Monteverde, cerca de Oña, además de los dos señalados en Aranda de Duero, cerca del Monasterio de La Vid, por el Padre C. Morán*”.

POR FIN UN DOLMEN AUTÉNTICO

Llegamos así de nuevo a 1954, cuando se da a conocer el dolmen de El Morueco en Huidobro, el primero cierto de una larga lista de apuntes errados, incertidumbres y discordancias tipológicas y cronológicas. Ninguno de los monumentos megalíticos de la provincia de Burgos publicados antes de 1954 ha podido ser verificado. A pesar de ello, han tenido “buena prensa” en la bibliografía arqueológica: El “dolmen” de La Molina, que se encuentra bien a la vista, ha sido citado por Osaba (15), Uribarri (16), Campillo (17), Bohigas (18), Ibero (19), Herrero (20), Alonso (21), y Boletín de la Institución Fernán González (22), asegurando en casi todos los casos que había desaparecido por la acción depredadora de los vecinos. La realidad es que las piedras acumuladas en ese punto han permanecido inalteradas durante los últimos 80 años, y que bastaba una prospección

(14) BELTRÁN, A., “Acerca de los dólmenes pirenaicos occidentales”, *A.E.A.* XXV, Madrid, 1952, p. 346.

(15) OSABA, B., “Catálogo arqueológico de la provincia de Burgos”, *N.A.H.* VI, Madrid, 1964., p. 236.

(16) URIBARRI, J.L., *El fenómeno megalítico burgalés*, Burgos, 1975, p. 13.

(17) CAMPILLO, J.; RAMÍREZ, M.M., “El dolmen de Reinoso (Burgos)”, *Kobie* 12, Bilbao, 1982, p. 44.

(18) BOHIGAS, R.; CAMPILLO, J.; CHURRUCA, J.A., “Carta Arqueológica de la provincia de Burgos. Partidos judiciales de Sedano y Villarcayo”, *Kobie* 14, Bilbao 1984, p. 55.

(19) IBERO, J. *Remembranzas geológicas y protohistóricas de Burgos y Oña*, Burgos, 1955, p.13.

(20) HERRERO, A., “Toponimia prerromana de Burgos, I”, *B.I.F.G.* 1977, Burgos, p. 118.

(21) ALONSO DE MARTÍN, J.S. “Mazariegos, el sepulcro de corredor”, *Mece-reyes*, 44 1994, p. 9.

(22) “Acuerdos y Noticias”, *B.I.F.G.* 173, Burgos, 1954, p. 418.

cuidadosa para encontrarlas. Aunque todo el supuesto conjunto arqueológico de Valredonda ha sido situado ya en su contexto (23), es casi seguro que en el futuro se continuará citando los dólmenes de los Obarenes, los cuales aparecen incluso reseñados en algunos mapas provinciales de carreteras. Algo parecido ocurre con los supuestos dólmenes de La Vid, admitidos y reseñados insistentemente incluso en bibliografía de carácter nacional (Pericot (24); Bosch Gimpera (25); Palol (26), Historia General de España (27); Beltrán (28)), hasta que se comenzó a desmitificar la existencia de tales monumentos megalíticos (29).

En honor a la verdad hay que hacer una excepción: Saturio González a la sazón comisario provincial de Excavaciones, no incluyó ninguna referencia a estos posibles enterramientos megalíticos en sus Itinerarios Arqueológicos por la provincia de Burgos, emitidos entre 1947 y 1950, obras que, a pesar de la profusión de datos, referencias y detalles que contiene, permanecen desgraciadamente inéditas.

Pero volviendo a la cronología megalítica burgalesa, si hasta 1954 no se describe el primer dolmen auténtico, a partir de esa fecha no mejoran mucho las cosas. El padre José María Ibero (30) ingresa en la Institución Fernán González a los 85 años de edad y dedica su discurso a las "Remembranzas geológicas y protohistóricas de Burgos y Oña". Los datos aparecen más decantados, con referencia al dolmen del Morueco, pero continúa insistiendo en los megalitos de Valredonda (La Molina) y Zangandez.

En 1956, la Institución Fernán González celebra su acto de apertura en Sedano, el día 14 de octubre. El discurso corresponde a Lu-

(23) DELIBES, G.; MORENO, M., "El dolmen de la Molina, una remembranza del padre Ibero 80 años después", *B.I.F.G.* 220, Burgos, 2000, pp. 61-76.

(24) PERICOT, L., *Los sepulcros megalíticos catalanes y la cultura pirenaica*, Barcelona, 1950.

(25) BOSCH GIMPERA, P., *Prehistoria de Europa*, Madrid, 1975, p. 223.

(26) PALOL, P., "Estado actual de la investigación prehistórica y arqueológica de la meseta castellana". *Actas IX CAN*, Valladolid, 1967, p. 28.

(27) *Historia General de España y América*, Tomo 1, Madrid, 1985, p. 273.

(28) BELTRÁN, 1952, ob. cit. p. 346.

(29) DELIBES, G. Et alii, "Estado actual de la investigación sobre el Megalitismo en la Submeseta Norte", *Arqueología GEAP* 22, Porto, 1992, p. 10.

(30) IBERO, J.M., 1955, ob. cit., p. 13.

ciano Huidobro, que habla de la importancia del partido judicial de Sedano y menciona, cómo no, el dolmen del Morueco, que sitúa en Los Llanos de Ahedo.

Hasta 1964 no vuelve a aparecer otra referencia bibliográfica del Megalitismo burgalés, esta vez de la mano de Basilio Osaba (31), quien elabora por encargo de la Dirección General de Bellas Artes el primer catálogo arqueológico de la provincia de Burgos, y que escribe el artículo como homenaje póstumo a Saturio González, José María Ibero, Luciano Huidobro y Matías Martínez Burgos, ya fallecidos para entonces. Pero Osaba se limita a redundar en el Morueco de Huidobro, La Vid, La Molina y Zangandez, con una referencia a enterramientos tumulares en la cueva del Picacho, de Santo Domingo de Silos. Pedro Palol (32) repite de nuevo la referencia de los supuestos dólmenes de la Vid al recopilar el estado de la investigación prehistórica y arqueológica de la meseta castellana.

NOVEDADES EN EL NORTE

Un soplo de aire fresco llega por el norte y comienza a mover las estancadas aguas de la arqueología burgalesa. Félix Murga, párroco de Oquendo desde 1966, y a partir de 1977 párroco de Larrimbe y coadjutor de Amurrio (Álava), un hombre vital que no entendía de límites administrativos, comienza a recorrer las Merindades de Burgos y encuentra abundantes yacimientos prehistóricos. La primera aportación (33) es el dolmen de Las Molinas, el de mayor tamaño de la provincia, con abundante industria lítica, de más de cinco metros de altura, relegado de la historiografía oficial, escondido en un meandro del río San Miguel en Martijana (Valle de Mena).

Las cosas ya no volverían a ser iguales. Osaba (34), como director del Museo de Burgos, recoge una carta de Félix Murga en la que

(31) OSABA, B., 1964, ob. cit., p. 236.

(32) PALOL, P., 1967, ob. cit., p. 28.

(33) MURGA, F., "Nuevo taller de sílex descubierto en el valle de Angulo "Burgos", *E.A.A.* tomo III, Vitoria, 1968, p. 147.

(34) OSABA, B., "Nuevos yacimientos arqueológicos en la provincia de Burgos", *B.I.F.G.* 172, Burgos, 1969, p. 125.



El dolmen de Las Molinas, en Angulo de Mena, descubierto por Félix Murga, es uno de los más grandes de la provincia de Burgos

le describe, además de las 100 piezas de sílex que aparecieron en Las Molinas, el Canto Cualadrao de Angulo de Mena, y tres estructuras tumulares en la Rasa de Santa Olaja. Osaba cita, asimismo, la carta enviada por Fernando Rodero que habla de los objetos recogidos en la cista de La Nava Alta de Villaescusa del Butrón (aunque la sitúa en Gredilla de Sedano).

La prospección arqueológica se refuerza a partir de esos años con el grupo de espeleología Edelweiss, de la Diputación Provincial, que comenzará a aportar noticias de los yacimientos encontrados en sus excursiones e incursiones.

LA PRIMERA ECLOSIÓN DEL MEGALITISMO BURGALÉS

A finales de los años 60 se produce un gran cambio en la historia del fenómeno megalítico de la provincia de Burgos. El Boletín de la

Institución Fernán González (35) recoge otras citas de prensa según las cuales en menos de dos meses se habían localizado cuatro posibles yacimientos: el de Porquera del Butrón, que fue excavado inmediatamente ante el peligro de expolio, la cista de Villaescusa del Butrón y dos dólmenes en Ruyales del Páramo. Además, se recoge que doña Esther Huidobro, oriunda de Sedano, ha dado a conocer dos menhires en Villaescusa del Butrón, *“los primeros que se consiguen en Burgos y que se encuentran en el término campanil denominado Nava de Abajo”*. Según la nota apócrifa del Boletín de la Institución (aunque en realidad el autor era el propio Basilio Osaba, como se reconoce en un artículo del Noticiario Arqueológico Hispano número XV (36), *“picado por la curiosidad me personé en el lugar y, en efecto, allí están, aunque los dos derribados, uno recientemente, del que di parte al señor Gobernador para que se indague por la fuerza pública y se sancione a los autores de tan vil e inicua salvajada, y el otro ya de tiempos pretéritos. El móvil del derribo de uno de ellos ha sido la avaricia, ya que existe en estos contornos la leyenda de que en una de esas piedras hincadas existe un gran tesoro envuelto en la piel de un buey. Por supuesto, el tal tesoro no apareció ni aparecerá nunca”*. El artículo termina diciendo que José Luis Uribarri y César Liz han comunicado que en el pueblo de Agés existe otro menhir hincado, de grandes proporciones y que ostenta una inscripción moderna.

Como puede apreciarse, no sólo se incluyen en el catálogo el fenomenal dolmen de La Cotorrita, de Porquera del Butrón; la Cista de Villaescusa del Butrón y las estructuras megalíticas de Ruyales del Páramo, descubiertas a partir de la colección fotográfica del Photo Club, según reconoce Basilio Osaba (37). También se habla por vez primera de menhires, sin dudar de la característica prehistórica de los de Villaescusa y haciendo referencia a la inscripción histórica de El Canto de Agés en Atapuerca.

Las publicaciones oficiales de Basilio Osaba suelen contener menos novedades y frescura que sus artículos periodísticos. En octubre de 1969 inserta en Diario de Burgos una primera crónica sobre los

(35) B.I.F.G. 173, 1954, ob. cit. pp. 417-418.

(36) OSABA, B. et alii, 1971, ob. cit. p. 82.

(37) OSABA, B., “Últimas novedades arqueológicas de la provincia de Burgos”, R.A.B.M. LXXV, Madrid, 1972, p. 571.

“acontecimientos arqueológicos y artísticos” (38) en el que repite los datos de Porquera del Butrón, Huidobro, Villaescusa y Ruyales, pero en el mes de noviembre (39), bajo el título “Cultura megalítica burgalesa” hace una disección de los menhires que hay localizados en la provincia. Aunque reincide en los dólmenes conocidos, hace una interesante crónica del descubrimiento de menhires en Villaescusa del Butrón, menciona por vez primera el posible menhir del cruce de la carretera de Villarcayo con la de Dobro, y menciona un posible dolmen en la Mojoya (término que coincide con el Altotero de Poza (40)) así como un campo de doce túmulos en Villaescusa.



En el archivo de Photo Club se encontró esta imagen del dolmen de Ruyales del Páramo

COMIENZAN LAS EXCAVACIONES SISTEMÁTICAS

En el Noticiero Arqueológico Hispano número XV se incluyeron tres artículos de indudable interés para el Megalitismo de la provincia de Burgos. El primero de ellos (41) describe la excavación del dolmen de Porquera del Butrón durante los meses de agosto y

(38) OSABA. B., *Diario de Burgos* 16-X-1969, p. 10.

(39) OSABA. B., *Diario de Burgos* 14-XI-1969, p. 9.

(40) MARTÍNEZ ARCHAGA, F. *Poza de la Sal y los pozanos en la Historia de España*, Burgos, 1984, p.9.

(41) OSABA, B. et alii, 1971, ob. cit. pp. 77-108.



Un momento de la excavación del dolmen de La Cotorrita, en Porquera del Butrón. (Fotografía propiedad de Elías Rubio)

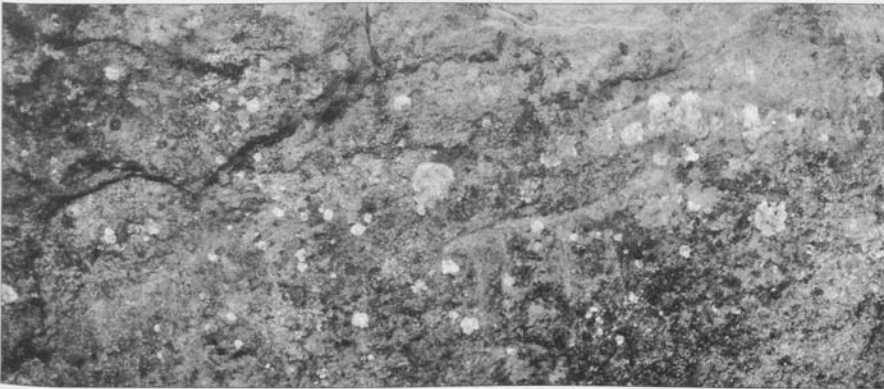
septiembre de 1969, y ya hace referencias al dolmen de Cubillejo de Lara (en realidad Mazariegos), al posible menhir de Mambrillas de Lara y a otro de Villaverde Peñahorada (seguramente Las Dos Hermanas). En este artículo se publican la planta y las secciones del dolmen, dibujos de la cerámica (22 fragmentos de dos vasijas y un cuenco) y del sílex (21 cuchillos y tres lascas), una lasca de caliza, dos colmillos de jabalí, un punzón de hueso, un colgante indeterminado, un resto de madera aguzado, una piedra circular, dos hachas de ofita pulimentada y, lo más sorprendente, una moneda de Enrique III.

Otro artículo de J.M. Basabé (42) aborda el estudio de los restos humanos del dolmen de Porquera. Corresponden a siete individuos, aunque el fraccionamiento del material impide un mayor detalle.

(42) BASABE, J.M., "Estudio de los restos humanos del dolmen de Porquera de Butrón (Burgos)", *N.A.H.* XV, Madrid, 1971. pp 100-108.

No obstante, el autor considera que escasea la población infantil y la femenina, y que los individuos eran de corta estatura, pero de cierta reciedumbre.

El tercer artículo (43) describe el descubrimiento y excavación del dolmen de Mazariegos, al que erróneamente se ha considerado con frecuencia como perteneciente a Cubillejo de Lara. En los preliminares, los autores hacen un recorrido por el incipiente Megalitismo burgalés, repitiendo las referencias a La Molina, La Vid, Huidobro, Villaescusa y Ruyales del Páramo, así como a los menhires de



*Los grabados del dolmen de Mazariegos cuando fueron descubiertos (arriba).
Hoy, 30 años después, apenas se intuyen*

(43) OSABA, B. et alii, "El dolmen de Cubillejo de Lara de los Infantes (Burgos)", *N.A.H.* XV, Madrid, p. 1-109

Peñahorada, Agés y Villaescusa del Butrón. La novedad, que pasa desapercibida en el conjunto, es una referencia al posible dolmen de Villamartín de Sotoscueva, cuya existencia consideran más hipotética que real. En cuanto al dolmen de Mazariegos, objeto del artículo, publican la planta y dos secciones, se describen las características tipológicas y se recogen datos de los escasos materiales: cuatro hojas de sílex, un nódulo y un alisador; cinco fragmentos de hueso, incluida una tibia de pájaro; dos cuentas de collar de calaíta, dos pequeños fragmentos de cerámica y un fenomenal brazaletes de *pecten* marino, de posible procedencia mediterránea. Uno de los aspectos más interesantes de la excavación fue el hallazgo de grabados en el corredor, concretamente dos figuras de animales cuadrúpedos, segmentos verticales y un círculo, que desgraciadamente han ido desapareciendo por la exposición a las inclemencias meteorológicas.

CONTINÚAN LAS APORTACIONES

Aunque en 1971 hay también una somera referencia a los túmulos ya descritos de Angulo de Mena (44), es al año siguiente cuando se vuelve a producir otro empuje en la catalogación de los vestigios megalíticos de la provincia de Burgos. En un artículo publicado en Diario de Burgos, el director del Museo Arqueológico (45) añade a la lista de dólmenes conocidos la existencia del de Robredo de las Puebas y dos en Gredilla de Sedano (en realidad en Moradillo de Sedano), Las Arnillas y La Nava Negra, que sitúa en Valdemanzano. En la Revista de Archivos, Museos y Bibliotecas de 1972 (46) se repiten los datos del periódico local, pero se añade una importante novedad, el hallazgo por la maestra de Atapuerca y algunos alumnos de Misión Rescate de “tres o tal vez más túmulos funerarios” en la dehesa de Papasol.

Manuel Guerra (47) recogió las noticias del dolmen de Porquera del Butrón e introdujo algunas novedades, como el Morucal de la

(44) BUSTAMANTE, J., *La tierra y los valles de Mena*, Bilbao, 1971, p. 304.

(45) OSABA, B., “En los diez últimos años se han localizado 86 yacimientos ignorados”, *Diario de Burgos* 25-III-1972, p. 5.

(46) OSABA, B., 1972, ob. cit. p. 571.

(47) GUERRA, M., *Constantes religiosas europeas y sotoscuevenses*, Burgos, 1973.

Serna (de nuevo el nombre vinculado a los moros) de Villamartín de Sotoscueva, y un posible lugar llamado las Dolmas, en el río Engaña. Al parecer, en una finca cercana al pueblo de Villamartín había un dolmen que fue destruido para facilitar el cultivo. Algunos paisanos recuerdan detalles, como la aparición de huesos, la forma del túmulo y la situación exacta del posible enterramiento del que no queda vestigio alguno. En cuanto a las Dolmas, la referencia procedía de Gregorio López, un vecino de Quintanilla Sotoscueva, buen conocedor de la comarca, que había visto años antes unos posibles dólmenes en la cabecera del río Engaña. En 1996 se hicieron fotografías del lugar descrito, que posteriormente fueron mostradas a Gregorio, ya de avanzada edad. Reconoció los vestigios, aunque son de muy dudosa procedencia prehistórica.

En una guía del Museo de Burgos (48) aparece una somera referencia al dolmen de Porquera del Butrón. Con esta cita acaba un segundo periodo, iniciado cinco años antes, que había visto incrementar considerablemente la nómina de vestigios megalíticos en la provincia de Burgos.

EL AÑO CLAVE DE 1975

Abásolo y García Soto (49) publican en 1975 unas notas sobre la cultura dolménica en lo que llaman la Sierra de Burgos. Comienzan reconociendo que los nuevos descubrimientos, a excepción del de Ahedo de las Puebas, se deben a Félix Murga, entonces párroco de Oquendo, quien había puesto desde un principio los hechos en conocimiento del Servicio de Investigaciones Arqueológicas de la Diputación Provincial de Burgos. En esta ocasión se publica un croquis de los tres túmulos de La Rasa en Santa Olaja, así como de la Piedra [Canto] Cualadrao, del Cuevocho y de La Roza de Angulo de Mena. En todos estos yacimientos aparecen restos óseos, y en algunos hay también cerámica. La cista de Ahedo de las Puebas no dio resto humano alguno, pero es indudable su carácter funerario.

(48) OSABA, B., *Museo Arqueológico de Burgos*, Madrid, 1974, p. 4.

(49) ABÁSULO, J.A.; GARCÍA SOTO, A.M., "Notas sobre la cultura dolménica en la Sierra de Burgos", *Sautuola I*, Santander, 1975, pp. 109-115.

El mismo año, Bosch (50) redonda en los supuestos dólmenes de La Vid y de Zangandez al editar su Prehistoria de Europa, mientras Savory (51) dedica un artículo al Megalitismo de las cuencas altas del Duero y del Ebro, y menciona el dolmen de Mazariegos. Uribarri y Apellániz ven publicada su comunicación al Congreso Nacional de Arqueología celebrado en Huelva dos años antes. Aunque habían abordado el estudio de la Galería del Sílex, hacen referencia a los túmulos encontrados en la cañada de Atapuerca, junto al pueblo (52).

Pero es José Luis Uribarri (53) quien centra definitivamente el fenómeno megalítico burgalés en el libro publicado tras su ingreso en la Institución Fernán González en 1974. Habían pasado 20 años desde el descubrimiento del Morueco, primer enterramiento colectivo monumental cierto en tierras de Burgos, y la prospección había madurado lo suficiente como para hacer un catálogo de dólmenes, túmulos y menhires, considerando coetáneos, o al menos contemporáneos, estos tres tipos de manifestaciones megalíticas asociadas con el mundo funerario del Neolítico.

La importancia de la publicación de Uribarri no radica tanto en las novedades, que apenas existen, como en la sistematización del Megalitismo en nuestra provincia. Comienza el catálogo con los monumentos desaparecidos, que para el autor son los de La Molina del Portillo de Busto, Zangandez, El Panteón de Villamartín de Sotocueva, La Vid I y II; Atapuerca III y IV, y Ahedo de Linares (una piedra alargada con un rostro humano, pero muy pequeña para ser un menhir). El siguiente capítulo se dedica a los megalitos que se conservan: Huidobro (El Morueco), Cista de Villaescusa del Butrón, Las Arnillas y La Nava Negra, de Moradillo de Sedano; La Cotorrita de Porquera del Butrón; Santa Olaja I, II y III; Ruyales del Páramo I y II; Atapuerca I y II; Jaramillo Quemado I, II y III; Mazariegos, Fresno de Rodilla, La Roza de Cima Angulo, Ahedo de las Puebas, Robredo de las Puebas, Busnela, Canto Cualadrao y El Cuevacho de

(50) BOSCH, P., 1975, ob. cit., p. 233.

(51) SAVORY, H.M., "The role of upper Duero and Ebro basins in megalithic difusión", B.S.A.A., Valladolid, 1975, p. 168.

(52) URIBARRI, J.L.; APELLÁNIZ, J.M., "Problemas prehistóricos de la Galería del Sílex de la Cueva de Atapuerca (Burgos)", XIII CAN, Zaragoza, 1975. pp 167-171.

(53) URIBARRI, J.L., 1975, ob. cit.

Angulo de Mena. En cuanto a los menhires, menciona Las Dos Hermanas de Peñahorada, el Canto de Agés de Atapuerca, los dos ejemplares de Villaescusa del Butrón, un menhir perforado en Villanueva de Gumiel, la Piedra del Fraile de Villalta, Mambrillas de Lara, Arroyal, y otros dos menhires en Robredo de las Puebas. En total, 8 monumentos desaparecidos, 23 dólmenes y 10 menhires. De todos estos vestigios megalíticos (algunos muy endeble arqueológicamente, como Busnela o Ruyales del Páramo, tan sólo eran novedad, respecto a los ya conocidos por entonces, los tres túmulos de Jaramillo Quemado (uno de ellos excavado años después por Ángel Palomino), Fresno de Rodilla y Busnela, además de los menhires de Villanueva de Gumiel, la Piedra del Fraile, Arroyal, y Robredo de las Puebas.

La mayor virtud del libro de Uribarri estriba, por tanto, en la catalogación ordenada, en la recopilación de las fuentes bibliográficas, en la expresión de las coordenadas geográficas (algunas con errores apreciables) y en el análisis espacial, arquitectónico, artístico y tipológico de los monumentos y de sus ajuares. El libro se completa con una colección de fotografías que hoy ya tienen un valor arqueológico en sí: Varios dólmenes de Sedano aparecían aún sin excavar, el Canto Cualadrao se recortaba en el horizonte (hoy es casi imposible apreciarlo por la espesura de la vegetación) y el menhir de Mambrillas de Lara se encontraba enhiesto, y no abandonado en una linde como en la actualidad.

CARTAS ARQUEOLÓGICAS Y PUBLICACIONES DIVULGATIVAS

El cambio vivido en España a partir de 1975 no se limitó sólo al ámbito político. También el mundo de la cultura notó un florecimiento de publicaciones, un mayor interés de las instituciones por el patrimonio y una entrada en escena del mundo universitario, hasta entonces relativamente alejado de la Arqueología de investigación y gestión. La Caja de Ahorros Municipal edita dos libros (54), en donde se reflejan los yacimientos megalíticos más importantes. Joaquín

(54) *Burgos tierra de arte*, Burgos, 1976, p. 6; CRUZ et alii, *Arte burgalés*, Burgos, 1976, p. 15.

Cidad (55) comienza su prolífica actividad divulgativa sobre la comarca de las Loras y del Tozo, haciendo también referencia a los dólmenes de la zona, e incluso revistas de provincias limítrofes, como Cantabria o Álava, comienzan a difundir hallazgos en tierras de Burgos, aunque no todas con la misma fortuna. Arredondo (56) escribe un sorprendente artículo en el que habla de vestigios megalíticos en los pueblos burgaleses de Riaño, Masa y Virtus, sin que se haya podido verificar el carácter prehistórico de las curiosas formaciones geológicas referenciadas, mientras Fernando Galilea inicia en 1978 (57), en diversas publicaciones del País Vasco, una serie de artículos sobre estructuras tumulares de la provincia burgalesa, que continuará en años sucesivos (58). Por su parte, el periódico bilbaíno *La Gaceta del Norte* publica las prospecciones de Félix Murga, y da a conocer el túmulo de la Ermita de Llorenoz (59), hoy desaparecido, el de Perilde (60), también de Llorenoz, y los túmulos de Villaventín (61).

La Diputación de Burgos apoya por esos años un proyecto de sistematización de la Prehistoria provincial mediante la publicación de inventarios de los partidos judiciales, que recibirán el afrancesado nombre de "Cartas Arqueológicas". En 1977 aparece la del partido judicial de Burgos (62), en el que se recogen los dólmenes de Atapuerca, de Ruyales y unas supuestas estructuras tumulares en Avellanosa del Páramo. Al año siguiente aparece la Carta de Cas-

(55) CIDAD, J., *Sargentas de la Lora, patria de D. Andrés Manjón*, Salamanca, 1976, p. 14.

(56) ARREDONDO, A., "Índice preliminar de riaños, cuetos y castros en la provincia de Santander y otras", *Altamira* 40, Santander, 1976, pp. 537-554.

(57) GALILEA, F., "Prospecciones en la Sierra de Bóveda", *EAA* 9, Vitoria, 1978, pp. 128-140.

(58) GALILEA, F.; MURGA, F., "Estudio del campo tumular de Las Quintanas, Lastra de Torre (Burgos)", *Kobie* 9, Bilbao, p.143; GALILEA, F., "Catálogo de túmulos y campos tumulares de Euskalerría", *Kobie* 10, Bilbao, 1980, pp. 424-425.

(59) "El túmulo de la ermita, cercano al pueblo de Llorenoz de Losa", *La Gaceta del Norte* 25-IX-1977, Bilbao.

(60) "Hallazgos arqueológicos. Túmulo de Perilde", *La Gaceta del Norte* 15-X-1977, Bilbao, p. 4.

(61) BENGOA, J.L., "Dos túmulos prehistóricos en el Alto de la Espina, Burgos", *La Gaceta del Norte* 9-IV-1978. Bilbao, p.6.

(62) ABÁSULO, J.A.; RUIZ VÉLEZ, I., *Carta Arqueológica de la provincia de Burgos, Partido Judicial de Burgos*, Burgos, 1977.

trojeriz y Villadiego (63), en la que se habla de túmulos en Rebolledo, Boada, Icedo y Sandoval de la Reina. La Carta de Salas de los Infantes (64) incluye túmulos en Jaramillo Quemado y Villoruebo, además del dolmen de Mazariegos y del menhir de Mambrillas de Lara. Otra nueva Carta, destinada a los partidos judiciales de Sedano y Villarcayo (65), es la más completa en el plano megalítico, y da cuenta de casi 60 estructuras tumulares y dólmenes de las Merindades y de los Páramos. Por el contrario, las Cartas Arqueológicas de Miranda de Ebro y de Belorado (66), y la de Briviesca (67), no habían recogido ningún vestigio megalítico. La carta de Aranda de Duero no llegó a editarse.

En 1982 se publicó un breve opúsculo (68) en el que también se citaban algunos datos de dólmenes, todos ellos conocidos. En los anuarios de Arqueología del Ministerio de Cultura (69) se publicaron también breves reseñas sobre las excavaciones y hallazgos en dólmenes de la provincia de Burgos.

LA LLEGADA DE LA ARQUEOLOGÍA MODERNA

Los primeros burgaleses que se especializan en Arqueología en la Universidad de Valladolid se incorporan pronto al estudio de la Prehistoria provincial. Ignacio Ruiz Vélez es uno de los pioneros, aunque su especialización en el mundo del Hierro le aparta pronto del Megalitismo, terreno en el que se encuentra particularmente cómodo Jacinto Campillo Cueva, uno de los arqueólogos que más aportaciones ha hecho al catálogo de estructuras tumulares de la provincia de Burgos.

(63) ABÁSOLO, J.A., *Carta arqueológica de la provincia de Burgos. Castrojeriz y Villadiego*, Burgos, 1978.

(64) ABÁSOLO, J.A.; GARCÍA ROZAS, R., *Carta arqueológica de la provincia de Burgos. Partido Judicial de Salas de los Infantes*, Burgos, 1980.

(65) BOHIGAS et alii, 1984, ob. cit., pp 7-98.

(66) ABÁSOLO, J.A., "Carta Arqueológica de la provincia de Burgos. Partidos judiciales de Belorado y Miranda de Ebro", *Studia Archaeologica* 33, Valladolid, 1974.

(67) GUTIÉRREZ BEHEMERID, M.A., *Carta arqueológica de la provincia de Burgos. Partido Judicial de Briviesca*, Universidad de Valladolid, 1978.

(68) *Arqueología Burgalesa*, Burgos, 1982.

(69) *Arqueología*, Madrid, 1981, 1982, 1983.

La temprana dedicación de Campillo al túmulo campaniforme de Tablada del Rudrón (70) da lugar a una publicación específica del yacimiento (71). Pero sin duda uno de los textos más interesantes de este autor es una tesina (72) en la que aborda una pormenorizada relación de estructuras tumulares en el cuadrante noroccidental de la provincia. Seguirán otros trabajos de Campillo sobre Tubilla del Agua (73), Ubierna (74), Nidáguila (75), Terradillos de Sedano (76), Sedano (77), hasta el más reciente (78) destinado a Tablada del Rudrón, en el que se recogen algunos datos del túmulo campaniforme.

LA APORTACIÓN DE GERMÁN DELIBES

El catedrático de Prehistoria de la Universidad de Valladolid, Germán Delibes de Castro, se aproxima tempranamente a los dólmenes burgaleses a través del Campaniforme de Mazariegos (79), y de un estudio del poblamiento (80), antes de eclosionar en la etapa más fructífera de la arqueología megalítica de la provincia de Bur-

(70) *Arqueología* 79, Madrid, 1979, p.64.

(71) CAMPILLO, J., "El túmulo campaniforme de Tablada de Rudrón (Burgos)", *N.A.H.* 26, Madrid, 1984, pp 7-86.

(72) CAMPILLO, J., *Manifestaciones dolménicas en la Cantabria burgalesa*, Universidad de Valladolid, 1980.

(73) CAMPILLO, J., RAMÍREZ, M.M., "Aportaciones iniciales a un importante conjunto calcolítico de Tubilla del Agua (Burgos)", *B.I.F.G.* 1984/1, Burgos, 1984, pp. 125-142.; CAMPILLO, J., "Hacia una sistematización del fenómeno dolménico en el NW burgalés", *Kobie* 14, Bilbao, 1984, pp. 143-170; CAMPILLO, J., "Nuevos hallazgos tumulares en Tubilla del Agua (Burgos)", *Kobie* 18, Bilbao, 1989, pp.284-286.

(74) CAMPILLO, J.; RAMÍREZ, M.M., "Carta arqueológica del término de Ubierna (Burgos)", *Kobie* 15. Bilbao, 1985, pp 33-59.

(75) CAMPILLO, J., "El dolmen de Nidáguila (Burgos)", *Kobie* 16, Bilbao, 1987. pp 172-174.

(76) CAMPILLO, J., "El dolmen de Terradillos de Sedano", *Kobie* 18, Bilbao, 1989, pp. 231-232.

(77) CAMPILLO, J., "Nuevos descubrimientos megalíticos y paramegalíticos en la Honor de Sedano (Burgos)", *Kobie* 22, Bilbao, 1995, pp. 77-95.

(78) CAMPILLO, J., *La historia de Tablada del Rudrón*, Burgos, 2004.

(79) DELIBES, G., "El vaso campaniforme en la Meseta Norte Española", *Studia Archaeologica* 46, Valladolid, 1977, p. 28.

(80) DELIBES, G., "Poblamiento eneolítico de la Meseta Norte", *Sautuola* II, Santander, 1978, pp. 141-151.

gos. Desde 1983 hasta 2004 ha publicado cerca de 40 artículos con referencias a los enterramientos colectivos de esta provincia, en los que aborda, entre otras materias, la datación cronológica (81), el arte (82), los ajuares (83), la estructura social (84), el hábitat (85), o la difusión cultural de los dólmenes de Sedano (86), sin olvidar algunos aspectos del dolmen de Cubillejo de Lara (87).

De Germán Delibes cabe reseñar la primera publicación sobre el sepulcro de Ciella (88), en la que se dan a conocer la ubicación, las secciones y observaciones estratigráficas y los resultados de la excavación, con 47 fragmentos de cerámica, 23 piezas de material lítico y los restos humanos de al menos tres individuos. El resto del artículo es un pequeño manual de Megalitismo en el que se analizan las características arquitectónicas y los ajuares, pero también se incluye un apéndice con los monumentos megalíticos de la zona de Sedano. En esta relación ya aparecen citados, además de Las Arnillas, Castrejón (Nava Negra), La Cotorrita de Porquera, Tablada, El Morueco, la cista de Villaescusa y el propio dolmen de Ciella, el túmulo de La Mina, uno de los cuatro túmulos de Fuente-Pecina y el túmulo del Paso de la Loba.

La publicación del sepulcro de corredor de Las Arnillas (89) permitió conocer con más detalle sus características constructivas, y

(81) DELIBES, G., ROJO, M., "C14 y secuencia megalítica de la Lora burgalesa", *O Neolítico Atlántico e as orixes do Megalitismo*, Santiago de Compostela, 1997, pp. 391-414.

(82) DELIBES, G. Y ROJO, M., "Pintura esquemática en el sepulcro de corredor burgalés de El Moreco". *Arqueología GEAP* 20, Porto, 1989, pp. 49-55.

(83) DELIBES, G., Y ROJO, M., "Ecos mediterráneos en los ajuares dolménicos burgaleses". *Congreso Aragón/Litoral mediterráneo*, Zaragoza, 1992, pp. 383-388.

(84) DELIBES, G., "Ritos funerarios, demografía y estructura social entre las comunidades neolíticas de la Submeseta norte", *Arqueoloxía da Morte*, Xinzo de Limia, 1995. pp. 61-94.

(85) DELIBES, G., et alii, "De la tumba dolménica como referente territorial, al poblado estable", *O Neolítico Atlántico e as orixes do Megalitismo*, Santiago de Compostela, 1997, pp.779-808.

(86) DELIBES, G., "Itinerario arqueológico de los dólmenes de Sedano (Burgos)", *Trabajos de Prehistoria*, 57/2, Madrid, 2000, pp. 89-103.

(87) DELIBES, G y ROJO, M., "En torno al origen del foco megalítico del oriente de la Meseta", *BSAA LIV*, Valladolid, 1988

(88) DELIBES, G., Et alii, "Dólmenes de Sedano I. El sepulcro de corredor de Ciella", *N.A.H* 14, Madrid, 1982, pp 149-193.

(89) DELIBES, G., et alii, *El Sepulcro de las Arnillas en Moradillo*, Madrid, 1986, pp. 7-39.

profundizar en las reutilizaciones campaniformes, gracias al hallazgo de 114 piezas arqueológicas del Neolítico y otras 37 posteriores.

Germán Delibes se convierte así, con su abundante bibliografía, en la referencia principal de los estudios arqueológicos del Megalitismo burgalés. Pero su carácter emblemático no se debe sólo a la cantidad de publicaciones, sino a una labor fértil e intensa, ininterrumpida hasta la fecha, que responde a un discurso elaborado, a una reflexión continua sobre la complejidad del mundo funerario megalítico.

OTRAS REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS DE LA DÉCADA DE 1980

Como puede apreciarse, la década de los 80 fue fructífera para el Megalitismo burgalés, tanto por las aportaciones específicas, como por el reguero de citas de dólmenes de la provincia que se pueden encontrar en diversas publicaciones. Aunque en general hay pocas novedades, cabe reseñar los hallazgos descritos en Villacián (90), Sierra Salvada (91), Villasuso y Montiano de Mena (92), La Mazorra y Llorenzo (93), así como un estudio de distribución espacial de dólmenes de La Lora (94).

LA RENOVACIÓN UNIVERSITARIA DE LOS ARQUEÓLOGOS

A partir de 1991 se deja sentir la presencia de una nueva generación de arqueólogos, procedentes en su inmensa mayoría de la *escuela* de Germán Delibes. Los dólmenes de la Lora dan lugar a la tesis doctoral de Manuel Rojo Guerra (95), que llegó precedida de una

(90) MURGA, F., "Hallazgo de un dolmen y de un túmulo en Villacián (Valle de Losa)", *Diario de Burgos* 10-VIII-1983, p. 19.

(91) MURGA, F., "Nuevos hallazgos arqueológicos en Sierra Salvada (Burgos)", *Kobie* 13. Bilbao, 1983, pp. 121-124.

(92) MURGA, F., "Túmulos prehistóricos en el Valle de Mena", *Diario de Burgos* 8-IX-1989, p. 13.

(93) RUIZ VÉLEZ, I., et alii, *Arqueología del Norte de Burgos*, Villarcayo, 1987.

(94) ROJO, M., "Monumentos megalíticos en la Lora burgalesa: exégesis del emplazamiento", *BSAA*, LVI, Valladolid, 1990, pp. 53-63.

(95) ROJO, M., *El fenómeno megalítico en la Lora burgalesa*, Universidad de Valladolid, 1993.

serie de trabajos del mismo autor, como el del Paso de la Loba (96). La tesis de Manuel Rojo es uno de los documentos que han quedado inexplicablemente inéditos (como los itinerarios arqueológicos del Padre Saturio o como las actas del Congreso de Arqueología Burgalesa celebrado en la Universidad de Burgos en octubre de 1998), pero en el que se aportan abundantísimos resultados de excavaciones arqueológicas, una relación completa de nuevos yacimientos en La Lora y otros análisis de gran interés. Por ejemplo, se recogen las Memorias de las excavaciones de El Morueco de Huidobro, Las Arnillas y La Nava Negra de Moradillo, La Cotorrita de Porquera, La Cabaña de Sargentos de la Lora, Ciella, Fuentepecina, La Mina, San Quirce, Valdemuriel y la cista de Villaescusa. Todo este fenomenal corpus arqueológico, que permanece oculto en un texto mecanografiado, se acompaña de un estudio del emplazamiento de los dólmenes de la Lora, su arquitectura, los materiales arqueológicos, los osarios, el material cerámico, los objetos metálicos, las relaciones con focos dolménicos del interior peninsular y unos "apuntes" sobre cronología.

La tesis de Manuel Rojo incluye un apéndice con fichas-inventario de 41 yacimientos tumulares y megalíticos, además de otros muchos asentamientos al aire libre y hallazgos aislados.

Con posterioridad a la lectura de la tesis, Manuel Rojo siguió ocupándose de los dólmenes de la provincia de Burgos (97), de su ubicación (98) y de los ajuares (99) aunque en los últimos años ha centrado su atención en otros proyectos de la provincia de Soria.

LOS INVENTARIOS DE LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN

Ángel Palomino es otro arqueólogo burgalés salido de la Universidad de Valladolid que ha mantenido su interés por el fenómeno

(96) ROJO, M., "El túmulo prehistórico del Paso de la Loba (Huidobro)", *Trabajos de Prehistoria* 46, Madrid, 1989, pp. 99-116.

(97) ROJO, M., "La relación hombre/espacio en el horizonte megalítico de La Lora", *Trabalhos de Antropología e Etnología* 34, Porto, 1994, pp. 81-98.

(98) ROJO, M., "Monumentos megalíticos en la Lora burgalesa: exégesis del emplazamiento", *BSAA LVI*, Valladolid, 1990, pp. 53-63.

(99) ROJO, M., et alii, "Adornos de calaíta en los ajuares dolménicos de la provincia de Burgos", *Rubricatum* 1-1, Barcelona, 1995, pp. 239-250.

Megalítico. Aunque su ámbito de actuación ha comprendido toda la Comunidad Autónoma de Castilla y León, tanto en el terreno de la investigación como en el de la gestión arqueológica empresarial, ha llevado a cabo en la provincia de Burgos las excavaciones de algunos túmulos no megalíticos como el de Los Morcales o el de Jaramillo Quemado, y ha localizado nuevas estructuras en Gumiel de Izán y Caleruega, además de participar en muchas otras intervenciones y prospecciones arqueológicas, algunas de ellas vinculadas con los dólmenes de la provincia de Burgos (100). Palomino ha dirigido también casi todas las campañas del Inventario Arqueológico de la Junta de Castilla y León en Burgos, documento que tiene evidentes limitaciones, pero que servirá de base para una prospección intensiva en el futuro.

APORTACIONES BIBLIOGRÁFICAS DE LOS AÑOS 90

Entre las referencias generales a dólmenes y monumentos megalíticos de la provincia de Burgos durante los pasados años 90 se encuentran dos docenas de obras divulgativas o específicas que apenas aportan novedades. Sin duda la publicación más interesante es la Guía Arqueológica de los Dólmenes de la Lora (101), un texto claro y ameno que ha servido a numerosos viajeros para conocer los principales monumentos megalíticos de los alrededores de Sedano. También en esta década se produce una reactivación de la presencia de arqueólogos vascos en el norte de la provincia de Burgos, algunos de ellos encargados incluso de excavaciones en el Valle de Mena al margen de las Universidades de Castilla y León (102). Durante la década de 1990 se asiste también a algunos hallazgos singulares, como los de Hortigüela (103), Villalval (104) y Nebrolancho de Ma-

(100) PALOMINO, A. "Aproximación a la situación actual de la investigación arqueológica en la burgalesa Ribera del Duero", *Biblioteca Estudio e Investigación* 11, Aranda de Duero (Burgos), 1996, pp. 257-272.

(101) DELIBES, G., et alii, *Dólmenes de la Lora, Guía Arqueológica*, Valladolid, 1993.

(102) GORROCHATÉGUI, J.; YARRITU, M.J., *Memoria de la Campaña de Prospecciones arqueológicas en el entorno geográfico del Pantano de Ordunte*, Burgos, 1991.

(103) RUBIO, E., "Jesús Vicario, guardián de Lara", *Diario 16 Burgos* 26-VII-1992, p. 11.

(104) MORENO, M., "Nuevas estructuras tumulares en la sierra de Atapuerca (Burgos)", *Revista de Arqueología* 195, Madrid, 1997, pp. 54-56.

zarriegos (105), así como a un estudio espacial de nuevas y numerosas estructuras tumulares encontradas entre Las Loras, Atapuerca y la cuenca del río Arlanza (106).

LOS ALBORES DEL SIGLO XXI

Durante los primeros años del siglo XXI han escaseado las publicaciones sobre el Megalitismo de la provincia de Burgos. Sin embargo, continúa una intensa labor de prospección y difusión, basada en la tesis doctoral leída en la Universidad de Burgos sobre las características de la distribución espacial de los dólmenes y estructuras tumulares de la provincia de Burgos (107). En este trabajo se recopilan todos los datos conocidos hasta la fecha y se añaden docenas de yacimientos nuevos, hasta completar un catálogo de más de 300 fichas que coloca a la provincia de Burgos entre los territorios de mayor abundancia, y sobre todo variedad, del Megalitismo ibérico. El libro titulado *Megalitismo y Geografía* (108) resume este trabajo, y también puede consultarse en Internet una página con un inventario de dólmenes de Burgos –y del resto de España– en la dirección <http://www.arrakis.es/~morenobl/>

En 2002, además de un libro sobre el uso del fuego en enterramientos tumulares, con referencias a la provincia de Burgos (109), se publicó una puesta al día del polimorfismo del Megalitismo en la Lora (110). El año 2003, a la espera de publicaciones atrasadas que conservan el año teórico de edición, sólo existe una referencia bibliográfica (111) sobre el vacío megalítico en Miranda de Ebro. En

(105) ALONSO DE MARTÍN, J.S., "Primeras noticias sobre el hallazgo en Mazarriegos del túmulo de Nebrolancho", *Mecerreyes* 57, Burgos, 1998, pp. 8-30.

(106) MORENO, M., "El Megalitismo de la Lora burgalesa, Atapuerca y Jaramillo, un espacio continuo", *B.S.A.A. LXV*, Valladolid, 1999, pp. 53-67.

(107) MORENO, M., *Megalitos en el espacio*, Universidad de Burgos, 2001.

(108) MORENO, M., *Megalitismo y Geografía*, *Studia Archaeologica* 93, Valladolid, 2004.

(109) ROJO, M., Et alii, "El fuego como procedimiento de clausura en tres tumbas monumentales de la Submeseta Norte", *Studia Archaeologica* 91, Valladolid, 2002.

(110) DELIBES, G.; ROJO, M., "Reflexiones sobre el trasfondo cultural del polimorfismo megalítico en la Lora burgalesa", *A.E.A.* 75, Madrid, 2002, pp. 21-35.

(111) MORENO, M., "El vacío megalítico en el entorno de Miranda de Ebro", *Estudios Mirandeses XXIII*, Miranda de Ebro, 2003, pp. 89-124.

2004 apenas se ha publicado un artículo divulgativo de Germán Delibes (112) y el mencionado libro de Megalitismo y Geografía.

UN PROCESO EN PERMANENTE REVISIÓN

La historiografía del Megalitismo burgalés demuestra que el estudio del fenómeno funerario del Neolítico y de parte del Calcolítico no sólo no está agotado, sino que en buena medida ni siquiera se ha iniciado. Sorprende observar la atención que han prestado algunas Comunidades Autónomas vecinas a la catalogación, estudio, difusión y proyección cultural de monumentos dolménicos de escaso interés, mientras en Castilla y León, y particularmente en Burgos, la Arqueología del Megalitismo languidece, mantenida tan sólo por el impulso particular de un grupo de investigadores.

Paradójicamente, la Prensa, y los medios de comunicación en general, han prestado más atención al fenómeno megalítico que los Servicios de Publicaciones. Los primeros trabajos de Osaba tenían reflejo en las páginas de Diario de Burgos, que incluso a veces se convertía en la primera referencia bibliográfica de un monumento determinado. Posteriormente, tanto el periódico local burgalés como el desaparecido rotativo de Bilbao "La Gaceta del Norte" fueron también el soporte de las primeras (y a veces únicas) noticias de yacimientos del norte de la provincia que eran localizados por Félix Murga. Las diferentes campañas de excavación de los dólmenes de La Lora en los pasados años 80 y 90 tuvieron también un seguimiento a través del corresponsal de Diario de Burgos en Sargentos, Joaquín Ciudad. Sin duda la presencia de arqueólogos en los páramos de Sedano durante los veranos se convertía en noticia importante en la comarca.

Esta buena acogida en general, en la Prensa local burgalesa, de las excavaciones arqueológicas ha tenido continuidad y mayor proyección a medida que han ido pasando los años. Lo que comenzó siendo un rosario de noticias breves, crónicas sucintas de corresponsales, ha dado paso a auténticos reportajes, a un seguimiento

(112) DELIBES, G., "Dólmenes de Sedano: un marco para la investigación, recuperación y difusión del patrimonio megalítico de la Lora burgalesa", *Patrimonio Histórico de Castilla y León* 16, Valladolid, 2004, pp. 23-34.

cabal de todas las prospecciones y excavaciones que tienen lugar en el territorio provincial, incluidos artículos de opinión (113). Desgraciadamente, la mayor atención de la Prensa al patrimonio arqueológico ha coincidido con el declinar de la actividad del Megalitismo burgalés. Pero no sería justo olvidar la proliferación de artículos en el Diario de Burgos, en los desaparecidos Diario 16 de Burgos, Diario XXI, Burgos 7 Días, o en el actual Correo de Burgos. Se cuentan por docenas las referencias periodísticas a los inventarios arqueológicos de la Junta de Castilla y León, a las excavaciones de Delibes, Rojo, Palomino y Gorrochategui; a las denuncias por daños en yacimientos, y a los hallazgos que se han ido produciendo en los últimos años. En esta relación no hay que olvidar, aunque no quede soporte bibliográfico, la difusión que han llevado a cabo las emisoras de radio de la provincia de Burgos, y las televisiones locales que también han hecho reportajes sobre el patrimonio megalítico y han dado cabida a las excavaciones, los hallazgos y las denuncias de daños.

DÓLMENES DE BURGOS EN INTERNET

Al hacer un repaso de largo recorrido por la bibliografía del Megalitismo, se observa que la disminución en el número de citas de los últimos años es fruto del retraso de las publicaciones tradicionales, que probablemente aparecerán a lo largo de 2005 con fechas de portada muy anteriores. Pues bien, frente a esta lentitud en el paso del trabajo de campo o de gabinete a la imprenta, en los últimos años se está produciendo un fenómeno contrario, de gran trascendencia para el futuro: la llegada de Internet ha revolucionado la difusión de cualquier área de conocimiento, y la Arqueología no es un caso excepcional. Es cierto que abundan las revistas y libros de Universidades e Instituciones dedicadas a la divulgación de la investigación, pero no hay forma de competir en velocidad con la Red de redes (tampoco hay forma de conocer la fiabilidad de las informaciones volcadas en Internet, aunque esa es otra historia).

El Megalitismo ocupa espacios generosos en la Red, no en balde confluyen, como en un cajón de sastre, los trabajos científicos, la di-

(113) AYALA, F.J., "El patrimonio megalítico en el olvido", *Diario de Burgos* 8-XII-2003, p. 3.

vulgación de un patrimonio vistoso y accesible y el esoterismo que siempre ha caracterizado a las “tumbas de gigantes”. El problema estriba en separar el grano de la paja, y en tener la seguridad de haber encontrado todo lo que pretendíamos.

Sorprende la baja calidad de las páginas oficiales, es decir, de los organismos públicos encargados de la difusión y conservación del Patrimonio. Los dólmenes de Burgos tienen un tratamiento endeble tanto en la página del Ministerio de Educación y Ciencia

http://iris.cnice.mecd.es/megaliticos/provincia.php?ID_provincia=17

como en la de la Diputación Provincial, cuya ruta turística megalítica es poco representativa:

<http://www.diputaciondeburgos.es/Rutas.cfm?mostrar=31&liar=s>

por no hablar de la propia web del Valle de Sedano, que despacha de un plumazo la importancia del Megalitismo de la comarca:

<http://www.valledesedano.org/>

Otras páginas con mayor solvencia no mejoran la situación: por ejemplo, la del Grupo Celtiberia

<http://www.celtiberia.net/verlugar.asp?id=127&cadena=>

en donde se empeñan en llamar dolmen al edículo de la necrópolis de Villanueva Soportilla. Otros autores quieren relacionar los dólmenes con los habitantes actuales, para lo cual no sólo retuercen los datos prehistóricos, sino que se apoderan sin empacho de datos ajenos. Es el caso de la página

<http://www.angelfire.com/nt/dragon9/BASQUES.html>

que pretende mezclar arqueología y nacionalismo.

Por el contrario, hay *webs* dedicadas al Patrimonio y al arte que proporcionan datos más serios y que, en cualquier caso, remiten a aquellos lugares virtuales en los que se trata en profundidad el fenómeno megalítico.

Con frecuencia, los enlaces de dólmenes burgaleses terminan en

<http://www.arrakis.es/~morenobl/>

Es el caso de las siguientes páginas internacionales y nacionales:

http://www.stonepages.com/megalinks/01_megalithic_sites/iberian_peninsula/index.html

<http://www.irishmegaliths.org.uk/links.htm>

<http://vandyck.anu.edu.au/introduction/janson/prehistory.html>

Burgos

<http://www.guilfin.net/reports/addreport.php3?id=etINET540>

<http://www.alumnos.unican.es/attica/links.html>

<http://ricardo.eresmas.net/sotoscueva/villamartin.html>

http://andercheran.upv.es/~aviadord/aspontes_wl/archives/000200.php

También hay datos de dólmenes de la provincia de Burgos en:

<http://www.lessing4.de/megaliths/spain.htm>

que recoge algunos ejemplos abreviados de Megalitismo ibérico.

Asimismo, en la página de Guiarte

<http://www.guiarte.com/burgos2/>

hay una sección especial dedicada a los dólmenes de Burgos.

Por último, hay una colección cada vez más amplia de páginas de turismo que se acercan a los dólmenes como reclamo patrimonial para los visitantes ocasionales. Sirva como ejemplo, la web de Las Merindades burgalesas.

<http://www.lasmerindades.com/turismo/comarca/comarcu.htm>

Puestos a elegir, las mejores rutas son las que publica El Correo Español-El Pueblo Vasco:

<http://www.elcorreodigital.com/alava/ocio/excursiones/200201/08/valledesedano.html>

MEGALITISMO (AÚN) SIN HISTORIA

Una vez estudiadas todas las referencias que el Megalitismo burgalés ha acumulado en los últimos cincuenta años, cabe preguntarse: ¿Cuál es el futuro? ¿Se han agotado ya los descubrimientos? ¿Hay que esperar aún novedades significativas? La verdad es que sí se mantiene el interés. La última tesis doctoral (114) dio cuenta de 300 manifestaciones megalíticas en la provincia de Burgos, más otras

(114) MORENO, M., 2001, ob. Cit.



El dolmen de El Corral en Las Hormazas, en peligro de desaparición por las labores agrícolas

350 de carácter dudoso, o de cronología prehistórica incierta. Pero una parte apreciable de todos estos yacimientos no han recibido nunca apoyo bibliográfico alguno, ni han sido sometidos a excavación (en muchos casos, ni siquiera figuran en los inventarios oficiales). A modo de ejemplo, cabe señalar la existencia de un fenomenal grupo de dólmenes en el Páramo de la Lora de Valdelucio. Aunque este conjunto megalítico fue dado a conocer en el Primer Congreso de Arqueología de Burgos, nunca se han publicado las actas. La comunicación ha sido remitida al Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid, que lo publicará en un próximo número (115).

Pero la realidad es tozuda, y los dólmenes continúan apareciendo en los páramos de la provincia de Burgos año tras año.

(115) MORENO, M., "Los dólmenes del Valle de Valdelucio", B.S.A.A., Valladolid, e.p.



El único dolmen burgalés que conserva la cubierta se encuentra en el Valle de Manzanedo



Uno de los últimos dólmenes encontrados en el páramo de Orbaneja del Castillo

Habrá que esperar a publicaciones futuras para conocer más datos del menhir de gran tamaño recostado sobre un túmulo en Las Puertas de Nocedo (comunicado en su día por Germán Delibes), o el fenomenal túmulo de Fuente Va n en Carcedo de Burgos; el dolmen de El Corral de las Hormazas, en peligro de destrucción; el campo tumular de Arroyal, que puede ser alterado por un parque eólico; un descubrimiento del inventario arqueológico en las Tenadas Encimeras de Jaramillo Quemado; un nuevo túmulo en Basconcillos del Tozo junto a la Cueva de los Moros; los Corrales de Cocolina y Fuentelaguna en Los Valc rceres, de pequeño tamaño pero con abundante cerámica; El Otero, la Viñuela y La Laguna de Nidáguila; y tal vez los más espectaculares, el dolmen del Valle de Manzanedo,  nico en la provincia por conservar la losa de cubierta, comunicado por Juan  ngel de la Torre; el dolmen de Lomano, en Orbaneja del Castillo y otro, aún más reciente, descubierto al sur de los cañones del Ebro en Valdelateja. Pero tampoco hay que olvidar varios túmulos que han sido vistos recientemente en Nocedo, el posible yacimiento de La Cañada de Caleruega, o las últimas indicaciones de Félix Murga en vísperas de su fallecimiento, en Berberana, así como algunos pequeños túmulos en Las Machorras, al norte de Espinosa de los Monteros, similares a los encontrados reiteradamente al otro lado de la cordillera Cantábrica.

PRIMERAS REFERENCIAS MEGALÍTICAS DE LA PROVINCIA DE BURGOS

Yacimientos no documentados

Año	Publicación
1920	<i>Mélida</i> : Menhir de Mendiguren (Condado de Treviño).
1923	<i>Ibero</i> : La Molina (dolmen primero, dolmen segundo, torrecillas dolménicas), Zangandez. Túmulo de Barcina, Cueva de la Miel, Ojeda, Quintanaopio, El Cuadr�n.
1926	<i>Martínez Santa Olalla</i> : Cueva del Jato, Cornudilla.
1940	<i>Goy</i> : El Espino.
1942	<i>Mor�n</i> : La Vid I y II.
1950	<i>Huidobro</i> : Zu�eda.

Yacimientos documentados

Año	Publicación
1954	<i>Huidobro</i> : El Morueco (Huidobro).
1968	<i>Murga</i> : Las Molinas (Angulo de Mena).
1969	<i>Osaba</i> (cita a <i>Murga</i>): Canto Cualadrao, La Rasa I, II y III de Santa Olaja de Mena. Cista de La Nava de Villaescusa.
1969	<i>Boletín de la Institución Fernán González</i> : Porquera del Butrón, Ruyales del Páramo I y II, menhires de Villaescusa.
1971	<i>Osaba</i> : Canto de Agés.
1971	<i>Osaba et alii</i> : Mazariegos, menhir de Mambrillas de Lara, Las Dos Hermanas de Peñahorada.
1972	<i>Osaba</i> : Robredo de las Pueblas, Las Arnillas, La Nava Negra, Atapuerca.
1973	<i>Guerra</i> : Morucal de Villamartín.
1975	<i>Abásolo y García</i> : Ahedo de las Pueblas.
1975	<i>Uribarri</i> : Jaramillo Quemado I, II y III, Fresno de Rodilla, La Roza de Angulo, el Cuevocho de Angulo, menhir de Villanueva de Gumiel, Piedra del Fraile de Villalta, menhir de Arroyal, menhires de Robredo de las Pueblas, dolmen de Busnela.
1977	<i>Murga</i> : La Ermita de Llorengoz.
1977	<i>Murga</i> : Perilde (Llorengoz).
1978	<i>Bengoa</i> : Villaventín.
1978	<i>Galilea</i> : La Llanilla de Fresno de Losa.
1978	<i>Abásolo</i> : Rebolledo, Boada, Icedo, Sandoval de la Reina.
1979	<i>Galilea y Murga</i> : Las Quintanas (Lastra de Torre).
1980	<i>Abásolo y García Rozas</i> : Villoruebo.
1982	<i>Campillo y Ruiz</i> : Reinoso.
1984	<i>Bohigas et alii</i> : La Mina (Sedano), San Quirce (Tubilla del Agua), Paso de la Loba (Huidobro), Fuente Pecina (Sedano), Bañuelos del Rudrón, Quintanilla Sobresierra, Villafría de Sargentos de la Lora, Cotorra de Barrios de Mozuelos, El Virgatal de Tablada, Ciella, Curumitu de Mambliga, Pozo del Agua de Mijala, Burgüeno y Maza del Pando de Mena.

de los años 1954 a 1956. En los años 1957 a 1959 se publicaron los negativos de los años 1954 a 1956. En los años 1960 a 1962 se publicaron los negativos de los años 1957 a 1959. En los años 1963 a 1965 se publicaron los negativos de los años 1960 a 1962. En los años 1966 a 1968 se publicaron los negativos de los años 1963 a 1965. En los años 1969 a 1971 se publicaron los negativos de los años 1966 a 1968. En los años 1972 a 1974 se publicaron los negativos de los años 1969 a 1971. En los años 1975 a 1977 se publicaron los negativos de los años 1972 a 1974. En los años 1978 a 1980 se publicaron los negativos de los años 1975 a 1977. En los años 1981 a 1983 se publicaron los negativos de los años 1978 a 1980. En los años 1984 a 1986 se publicaron los negativos de los años 1981 a 1983. En los años 1987 a 1989 se publicaron los negativos de los años 1984 a 1986. En los años 1990 a 1992 se publicaron los negativos de los años 1987 a 1989. En los años 1993 a 1995 se publicaron los negativos de los años 1990 a 1992. En los años 1996 a 1998 se publicaron los negativos de los años 1993 a 1995. En los años 1999 a 2001 se publicaron los negativos de los años 1996 a 1998. En los años 2002 a 2004 se publicaron los negativos de los años 1999 a 2001.

1954	1954
1955	1955
1956	1956
1957	1957
1958	1958
1959	1959
1960	1960
1961	1961
1962	1962
1963	1963
1964	1964
1965	1965
1966	1966
1967	1967
1968	1968
1969	1969
1970	1970
1971	1971
1972	1972
1973	1973
1974	1974
1975	1975
1976	1976
1977	1977
1978	1978
1979	1979
1980	1980
1981	1981
1982	1982
1983	1983
1984	1984
1985	1985
1986	1986
1987	1987
1988	1988
1989	1989
1990	1990
1991	1991
1992	1992
1993	1993
1994	1994
1995	1995
1996	1996
1997	1997
1998	1998
1999	1999
2000	2000
2001	2001
2002	2002
2003	2003
2004	2004